

Magnificat: junto a María, este es hoy nuestro magnificat.

María: porque acogiste el mensaje de Dios y te hiciste fidelidad y apertura a El y a los hermanos para siempre.

"BENDITA TÚ..."

Porque te apresuraste a cantar tu pequeñez, la grandeza de Dios y ofrecer tu servicio solícito y amable.

"BENDITA TÚ..."

Porque supiste guardar la Palabra y transmitirla en toda su sencillez y profundidad.

"BENDITA TÚ..."

Porque te hiciste ojos y oídos y manos para que el día de Caná fuera más feliz para los hombres. .

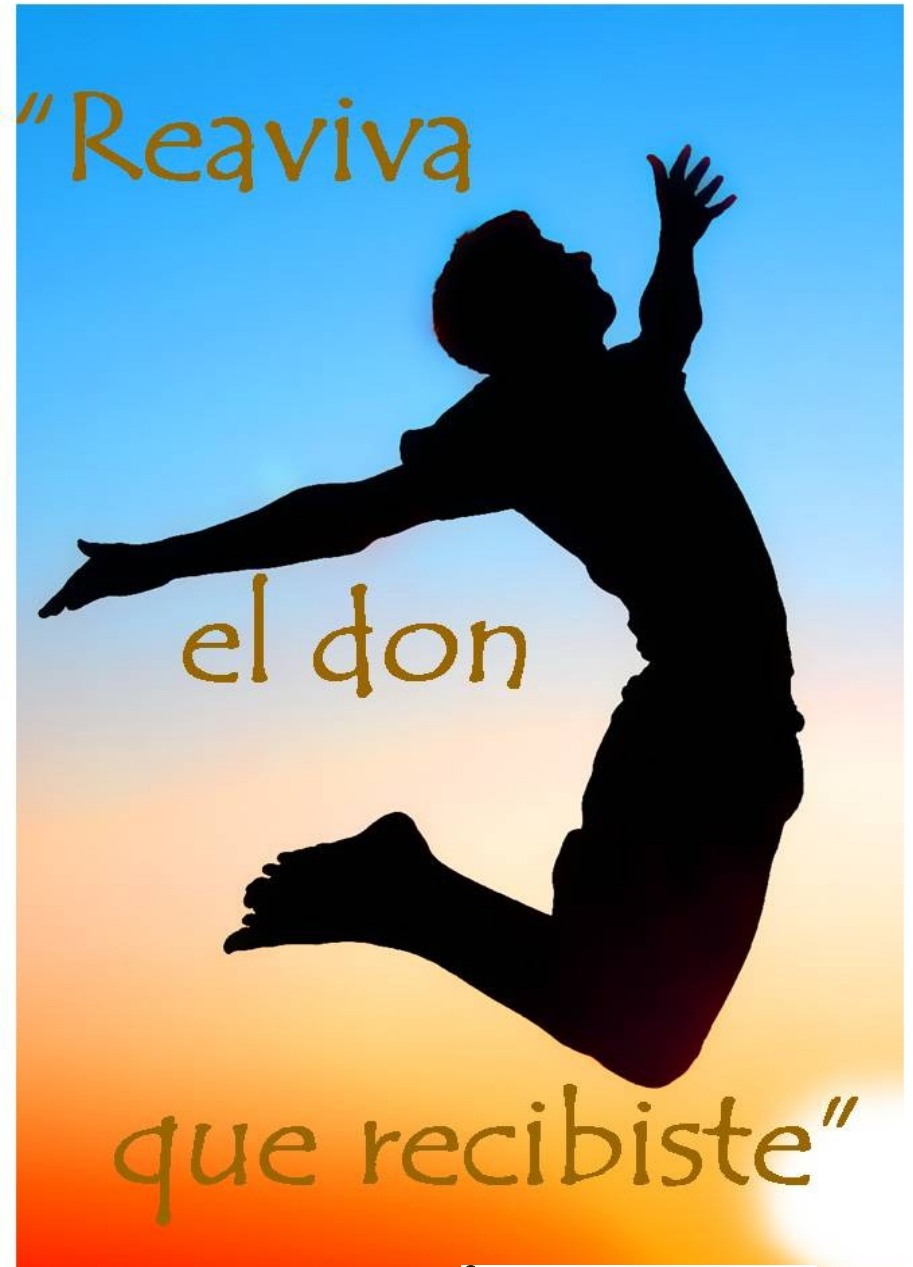
"BENDITA TÚ..."

Oración final:

Señor, tú has querido que la Palabra se encarnase en el seno de la Virgen María; concédenos, en tu bondad, que cuantos confesamos a nuestro Redentor, como Dios y hombre verdadero, lleguemos a hacernos semejantes a él en su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo.



**Que María,
Madre de la Compañía,
guíe siempre tus pasos**



Oración de la tarde
25-Marzo- 2011

de muchas palabras para comprendernos. Dios no necesita de ideas nuevas para no aburrirse cuando le hablamos. Si queremos tener la sensación de ser escuchadas y respondidas en la oración, no usemos otro idioma que el que Dios habla: el del amor.

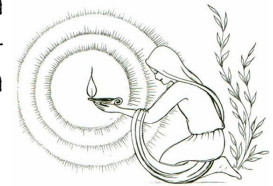
Renovemos ese lenguaje. Como sabemos no se trata de renovar palabras, sino obras. No se trata de parecer mejor, sino de comprometerse a serlo. No se trata de lamentar lo mal que lo pasan los pobres, sino de compartir sus problemas. No se trata de saber en qué consiste la vocación de la Hija de la Caridad, sino de alegrarse cada mañana y dar gracias a Dios por tener esa vocación



Silencio- oración

Contemplemos a María:

Su **CONFIANZA** plena en Dios que todo lo puede y nunca abandona a los que llama para una misión, **nos abre** nuevos horizontes en la aventura del servicio a los demás, a pesar de nuestra fragilidad.



Tu vida María, como respuesta a los planes de Dios, fue un camino de luces y sombras que te exigieron una **actitud reflexiva y de oración**. Tu razón iluminada por la FE **nos enseña que debemos** fraguar el ideal al que deseamos entregarnos con ilusión en el trato personal con el Señor a través de la **ORACIÓN**.

María tū eres la **pobre y la esclava de Yahvé** que te dejas hacer, pero tu "Sí" no es expresión de pasividad, sino oferta incondicional en la pequeñez de tu persona.

La expresión de tu "Sí" total al Ángel **nos compromete a vivir** en **DISPONIBILIDAD** constante para poder responder como Tú a los "Síes" de cada instante de mi vida.

do la muerte y ha irradiado vida e inmortalidad por medio del evangelio.

De este evangelio me han nombrado heraldo, apóstol y maestro; ésta es la razón de mi penosa situación presente; pero no me siento derrotado, pues sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día el encargo que me dio." (2 Tm 1, 6-12)

Reflexión

Renovar es recuperar. Renovar es hacer nuevo lo que en nuestra vida se ha hecho viejo.

El texto bíblico que acabamos de escuchar nos invita a reavivar, a renovar el don recibido de Dios...

Renovemos los gestos de servicio: No son nuestros, son de Dios. A través de ellos el pobre descubre que Dios le ama. Por medio de ellos Dios se presenta como cercano o como distante, acogedor o frío, inteligible o mudo. No se trata sólo de que reconozcamos a Cristo en el pobre, se trata también de que el pobre reconozca en nosotras el rostro amigo de Dios, las manos cariñosas de Dios, la sonrisa acariciadora de Dios.

Renovemos nuestras experiencias. Nada es más nuestro que lo que damos. Nada es más de Dios que lo que nos queda después de haberlo dado todo; la paz que acampa en nuestros corazones después de un día de cansancio por el Hermano; el gozo que ilumina nuestras palabras después de haber superado una actitud de distanciamiento; la ilusión que se asoma en nuestros ojos después de haber derrochado generosidad al desprendernos de nuestro tiempo para ofrecérselo a alguien.

Renovemos el lenguaje al hablar con Dios. Dios no necesita



Monición:

Nos sentimos convocadas por Tí, Señor, para manifestar comunitariamente nuestra gratitud, porque un día, te acercaste a nuestra vida y con amor de Padre, dijiste nuestro nombre mientras pensabas en los Pobres. En muchas ocasiones la limitación humana nos impide valorar la belleza de nuestra vocación, pero el haberte llamado tantas veces Padre, nos da la confianza necesaria para decirte que deseamos imitar tu Fidelidad y Amor.

Queremos seguirte Señor y para ello contamos con nuestra pequeñez y con tu GRANDEZA.

Demos gracias a Dios por ello y vivámosla con gozo y coherencia como hoy nos pedirían nuestros Fundadores.

Canto:

Todo mi ser canta hoy
por las cosas que hay en mí.
Gracias te doy mi Señor
Tú me haces tan feliz.
*Tú me has regalado la amistad,
confío en ti
me llenas de tu paz.
Tu me haces sentir tu gran bondad
yo cantaré por siempre
tu fidelidad.*

**Gloria a ti Señor por tu bondad.
Gloria, gloria,
siempre cantaré tu fidelidad**



Salmo del Encuentro

Ant: Confío en ti, de ti me fié, no andaré tus pasos si no es desde la fe, justo he de vivir, si en ti confié, dame Dios tu Espíritu, dame tu la fe”

*Venimos a tu presencia, Dios nuestro,
como caminantes, peregrinas, buscadoras...
y queremos darte gracias,
celebrar juntas la alegría de sentirnos hijas tuyos.*

*Este es un lugar para el encuentro,
encuentro contigo desde nuestras raíces,
con nuestra historia y con el hoy tan pobre y pequeño,
pero abierto a Ti.*

Ant: Confío en ti, de ti me fié, no andaré tus pasos si no es desde la fe, justo he de vivir, si en ti confié, dame Dios tu Espíritu, dame tu la fe”

*Te presentamos nuestros deseos de escucharte,
de comprometernos a fondo con la realidad,
aunando nuestras manos en un empeño común:
ser co-creadoras contigo, parteras de la vida.*



*Por eso te pedimos fuerza para vivir en fraternidad
tantas veces necesitada de escucha y reconciliación.
Haznos capaces de acoger la diferencia
como don y riqueza de tu presencia creadora.*

Ant: Confío en ti, de ti me fié, no andaré tus pasos si no es desde la fe, justo he de vivir, si en ti confié, dame Dios tu Espíritu, dame tu la fe”

*Queremos llevar tu mensaje de justicia y paz
como Buena Noticia a este mundo,
que sufre la guerra, el hambre,
el odio, la división, la soledad, la indiferencia.*

*Deseamos construir la paz
en cada uno de los entornos
donde estamos y vivimos.*

Ant: Confío en ti, de ti me fié, no andaré tus pasos si no es desde la fe, justo he de vivir, si en ti confié, dame Dios tu Espíritu, dame tu la fe”

*También en nuestras comunidad, entre nosotras,
que seamos capaces de crear espacios
para el diálogo y la armonía.
Que compartamos la vida y la fe,
que reine entre nosotras la alegría.*

*Renueva cada día la ilusión por seguirte
acogiendo, sembrando y entretejiendo tu Reino.*

Ant: Confío en ti, de ti me fié, no andaré tus pasos si no es desde la fe, justo he de vivir, si en ti confié, dame Dios tu Espíritu, dame tu la fe”

La Palabra ilumina nuestro vivir

“...te recuerdo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino un espíritu de valentía, de amor y de dominio propio. Por lo tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de que yo esté en la cárcel por él. Al contrario, sufre conmigo por el evangelio, con la fuerza de Dios: él nos salvó y nos llamó a una vida consagrada, no por méritos nuestros, sino por aquella decisión suya y aquella gracias que nos concedió en Cristo Jesús antes que empezaran los tiempos, manifestada ahora por la parición en la tierra de nuestro salvador Cristo Jesús; él ha aniquila-

